



Luis Urquijo, consejero delegado de la gestora de fondos Muza Gestión. PABLO MONGE

Luis Urquijo

“La sicav ha multiplicado por ocho su valor en 22 años”

La familia creó la gestora en 2018 y ya administra casi 200 millones

El fondo Muza acumula este año una revalorización del 7%

MIGUEL M. MENDIETA
MADRID

Hijo, nieto, bisnieto y tataranieta de banqueros e inversores, Luis Urquijo Rubio (Madrid, 1972) lleva el ADN financiero corriendo por sus venas. Los Urquijo tenían desde 1999 una sicav llamada La Muza para gestionar parte del patrimonio familiar, acumulando una rentabilidad media anual de más del 10%. Los buenos retornos les animaron a dar el paso y crear su propia gestora de fondos, Muza Gestión, en la que Luis ocupa el cargo de consejero delegado y su hermano Estanislao es el presidente.

La Muza hace referencia a una zona de Llodio (Bizkaia) donde está el palacio de los marqueses de Urquijo. Allí veraneaba la familia, fundadores del Banco Urquijo, durante generaciones. En 1972 los marqueses vendieron el

palacio, que se ha acabado convirtiendo en un centro cultural y un parque público, el parque de Lamuza.

Del mismo modo, los Urquijo han querido con Muza Gestión, creada en 2018, ampliar el radio de acción de los inversores que se pueden beneficiar del talento gestor de la familia. A la sicav original, que gestionó durante diez años el padre de Luis y Estanislao, han añadido un fondo de inversión convencional, Muza FI. Entre los dos vehículos ya tienen casi 200 millones de euros de activos bajo gestión.

El fondo obtuvo una rentabilidad estratosférica del 36,8% el año pasado y en 2022 se mantiene en positivo (+7%) pese a las fuertes correcciones de casi todos los mercados. “La sicav ha logrado muy buenos resultados, consiguiendo multiplicar el patrimonio por ocho en sus 22 años de vida”, explica Luis Urquijo.

Ahora, la principal preocupación de los gestores es la inflación. “Parece evidente que en la próxima década vamos a tener un régimen de precios más altos del que teníamos en los años anteriores. Y esto es un importante desafío a la hora de invertir”.

El consejero delegado de Muza Gestión considera que hay una serie de elementos estructurales

Primera compra de coberturas

La sicav La Muza ha labrado sus buenas rentabilidades en las últimas dos décadas invirtiendo casi en exclusiva en Bolsa. Sin embargo, por primera vez en su historia los gestores han decidido comprar coberturas, para tratar de amortiguar las pérdidas en caso de corrección del mercado.

Estas coberturas se articulan por medio de la adquisición de opciones de compra y de venta sobre índices bursátiles. “Para nosotros es una forma de modular el riesgo. Una alternativa a aumentar la liquidez, algo que no nos podemos permitir con la inflación actual”, apunta Luis Urquijo.

El motivo para haber contratado por primera vez esta especie de seguros contra las caídas bursátiles es la difícil coyuntura que tienen los grandes bancos centrales. Por una parte, tienen mucha presión para reducir estímulos y así controlar la inflación. Pero la economía mundial se está ralentizando y puede ser peligroso.

y culturales que harán que la inflación se siga manteniendo alta. Desde “un mal planteamiento de la transición energética, en la que se ha querido ir demasiado rápido”, con unos costes excesivos de las primas por emitir CO₂, hasta una expansión monetaria “brutal”, que ha llevado a un crecimiento desmesurado de los balances de los grandes bancos centrales.

Preguntado por las importantes caídas que han vivido la mayor parte de mercados bursátiles en el arranque de año, Urquijo lo tiene claro: “Estamos donde queremos. Para nosotros la volatilidad es nuestra droga. Si queremos buenas rentabilidades necesitamos que también haya rentabilidad”.

La cartera de su fondo y su sicav tiene una importante concentración en Bolsa española, aunque por folleto pueden invertir en toda Europa. Incluso en América. En México mantienen una posición en una compañía de seguros de automóviles.

También tienen empresas mineras, como Atalaya Mining (que explota las minas de Río Tinto), así como Vidrala. “Nos parece una compañía que tiene una importante capacidad de fijación de precios, lo que es clave en un entorno inflacionista como el actual”.

Estos son los dividendos que quedan por abonar en mayo

La aseguradora Mapfre es una de las cotizadas españolas que premiará a sus accionistas próximamente

V. G. J.
MADRID

El mes de mayo arrancó con fuerza con los pagos de dividendo de dos pesos pesados del Ibx 35 retribuyendo a sus accionistas: Inditex y Santander. Pero el calendario sigue plagado de nuevos desembolsos que buscan premiar la fidelidad de los accionistas de las cotizadas.

El próximo miércoles 11 hay varias compañías que harán efectivos sus cupones. La primera de ellas es Catalana Occidente. La aseguradora abonará 0,4463 euros brutos por cada acción. Se trata de un dividendo a cuenta de los beneficios de 2021.

Ence es otro de los valores que paga el 11. Se trata de un dividendo con cargo a 2021. Concretamente, entregará 0,054 euros brutos por acción. Por su parte, los accionistas de Vocento percibirán 0,045 euros por acción en un dividendo con cargo a los resultados del año pasado.

Grupo San José también paga el próximo miércoles un dividendo de 10 céntimos por título, lo que supondrá un desembolso total de 6,5 millones de euros.

Iberpapel abonará el 19 de mayo un dividendo complementario de 0,25 euros brutos por acción. El grupo papelerero hará un pago ordinario de 0,25 euros brutos por título como dividendo complementario y definitivo del ejercicio 2021, lo que supondrá un importe neto por acción de 0,2025 euros. El pasado 28 de septiembre el grupo aprobó el reparto de un dividendo de 0,5 euros brutos por acción, lo que equivale a 5,44 millones de euros, de los que 0,25 euros brutos ya fueron entregados a los accionistas.

El próximo 26 de mayo, según estimaciones de BME, Coca-Cola Europacific Partners (CCEP) distribuirá un dividendo a cuenta de 2022.

Metrovacesa es otro de los valores que ha elegido mayo para pagar dividen-



Sede de Mapfre. GETTY

do. El importe del mismo asciende a 0,6 euros brutos. El mes lo cierra Mapfre, ya que el día 31 entregará un dividendo de 0,085 euros brutos por título.

En junio, vendrá el pago de una grande del Ibx 35. Telefónica fija el 31 de mayo como último día para comprar acciones con derecho a los 0,15 euros de dividendo, ya que se trata de un dividendo flexible. Este permite que los accionistas canjeen su cupón en efectivo o en acciones, una opción que ha sido suscrita por más del 60% de los inversores de la firma en las dos últimas ocasiones.

Telefónica ha recurrido al dividendo flexible durante la pandemia como medida de precaución para proteger la caja, pero en su última junta de accionistas ya aprobó el retorno al dividendo en efectivo con 0,30 euros, pagaderos en dos tramos, en diciembre de 2022 y junio de 2023.

Esta semana pagan Catalana Occidente, Ence, San José y Vocento

Telefónica repartirá su cupón en el mes de junio